

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. . . 4 rs.
Fuera Villa. 5 rs.

Sale los jueves y domingos.—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

LOCURA.

(Filosofía y medicina.)

En balde los médicos de todas las épocas han tratado de definir la locura ó enagenacion mental; el punto de vista en que los mas se han fijado, no podia permitirles dar una definicion adecuada: unos se han limitado á decir que la locura es una enfermedad apirética del cerebro, con lesion de las facultades intelectuales, sin manifestar en qué consiste esta lesion: otros, creyendo ilustrar mejor la cuestion, han añadido que los locos tienen ideas, pasiones, y toman resoluciones que no guardan conformidad con las ideas, las pasiones y las resoluciones del comun de los hombres; pero no nos dicen en qué consiste fijamente esta diferencia. Otros, por último, han añadido que los enfermos conservan generalmente, en tal estado, la conciencia de su propia existencia; pero aquí ocurre preguntar ¿qué pretenden decir con esto? ¿Han querido acaso dar á entender que los locos conservan el sentimiento, la conciencia del yo, de la verdadera personalidad? Si tal ha sido su idea, han padecido un extraño error, como vamos á probarlo; pero es mas factible aun que no han conocido el valor de su asercion. Como fácilmente se colige de sus descripciones de la locura, la mayor parte han desconocido los caracteres del yo, ó del alma, y la naturaleza de sus relaciones con el cuerpo ó el organismo. Bajo toda probabilidad puede muy bien atribuirse esto al aislamiento en que se han mantenido los médicos retrayéndose de los filósofos, lo cual ha dado margen tambien á que las historias médicas de la locura sean tan incompletas. No hay duda que los médicos han detallado y descrito con perfeccion el cuadro de síntomas de las diferentes especies de alienacion mental, y que han manifestado con nimio

cuidado las alteraciones orgánicas; pero tambien es indudable, que han andado remisos en averiguar la verdadera razon de estos fenómenos, y que cuando han querido remontarse á las causas próximas de la locura, á su naturaleza esencial, han sentado y admitido las hipótesis mas inverosímiles.

Asi es que si hemos de creer á Cullen, la locura es siempre el resultado de una desigual excitacion del cerebro: segun Pinel, el caracter de esta enfermedad es esencialmente nervioso, sin que exista trastorno nicambio alguno material en el cerebro; al paso que, segun Foderé, no puede haber locura que no dependa de un daño en la masa cerebral, daño resultante de un vicio en la sangre de los dementes. Gally Spurráheim la esplican por una inflamacion del cerebro, y Broussais ve tambien una irritacion de este órgano.

Facilmente se colige que estas hipótesis no son muy adecuadas para darnos razon de los fenómenos de la alienacion mental. Es evidente que en una enfermedad tal como la locura, para sentar una teoría racional, se necesita adelantarse á los hechos que pueden rozarse ya con la patologia, y aun, si se quiere, debe irse mas allá de los fenómenos fisiológicos, pues es indispensable tomar como punto de partida la psicologia. Quien con mas ardor emprendió esta tarea fué el difunto Mr. Royer-Collard, á consecuencia de ver que los médicos no habian apreciado debidamente los datos psicológicos, y al ver que la mayor parte de los que habian escrito sobre la alienacion mental, eran de aquella escuela sensualista que, reasumiendo en uno los dos términos del dualismo cartesiano, consideraban los actos del espíritu como producciones del cerebro, ó como simples trasformaciones de la sensacion.

Mr. Main de Biran, ocupándose también de este asunto, después de estudiar la fisiología de Stahl, la de Haller, la de Cabanis y la de Bichat, tomó la iniciativa en la reacción filosófica contra la doctrina del siglo XVIII. Apoyóse en el dualismo de Descartes, pero dándole más precisión, más fuerza, y más amenidad á sus estudios fisiológicos. La definición cartesiana es bastante vaga, y sus discípulos, exagerando el espiritualismo del maestro acabaron por caer en una especie de miticismo. El pensamiento, el *cogito* de Descartes, nos revela nuestra existencia moral, nuestra verdadera personalidad, pero los dos atributos del alma ó del *yo* (*sentir y querer*) no los presenta con limpieza.

En nuestro número anterior del jueves, publicamos como á suelto un escrito referente al casino «San Isidro, debiendo haberse insertado como *remitido*; lo que ha dado lugar á que se nos haya preguntado repetidamente, quien era el nuevo compañero de redacción que firmaba J. G. Afin de que cesen las preguntas que se nos dirigen aun sobre este particular, y de satisfacer cumplidamente á las personas en ello interesadas, diremos; que no tenemos el gusto de contar entre el número de los redactores de «El Vendrellense» al firmante dicho escrito, y que solo por equivocación se suprimió un párrafo de la crónica que formaba parte del último número de nuestra producción periódica, insertándose en su lugar el escrito espresado, que repetimos debia haberse publicado como *remitido*, por no ser parto de la redacción.

Se halla entre nosotros funcionando como Promotor Fiscal, el Sr. D. Manuel Bosch, que ejercia igual cargo en la ciudad de Balaguer y de quien tenemos, ya como funcionario público, ya como particular muy buenos antecedentes. Las simpatías que durante el corto tiempo de su permanencia en esta ha sabido el Sr. Bosch inspirar á cuantas personas han tenido el gusto de hablarle, nos prueban cuán justo es el pesar que Balaguer ha sentido al verle trasladado, y cuán fundada la satisfacción general que cabe á esta villa y su partido por tal adquisición. Convencidos de que el eje sobre que giran las acciones del Sr. Bosch como á Promotor fiscal, es el de la ley, el de la justicia, séanos permitido darle un humilde

consejo, hijo de la experiencia y conocimiento que tenemos de las personas con quienes necesariamente tendrá que alternar. Estudie detenidamente la posición de cada una de ellas, su carácter y afecciones; y no olvide jamás, que en la sociedad se hallan hombres, que tarde ó temprano, directa ó indirectamente causan el descrédito y la desgracia, de cuantos con verdadera fé en el corazón háyanse llamado sus amigos.

Días de Corpus celebrados por los casinos de esta villa, durante los 7 meses y medio que han transcurrido del corriente año de 1859.

Círculo de la Juventud. Febrero 2, 13, 20, 27; marzo 3; abril 26; junio 27; julio 27. *Total*, 8.

Vendrellense. Febrero 13, 20, 27; marzo 9; abril 24; junio 24; julio 28; agosto 6. *Total*, 8. A las 4 reuniones con piano durante los meses de enero y febrero.

La Tertulia. Enero 27; Febrero 3, 10, 17, 24; marzo 1; abril 25; mayo 6; julio 18. *Total* 9.

Durante todo el invierno, ha habido reunión con piano todos los domingos y demás días de fiesta, excepto por la cuaresma; habiendo habido también algunas extraordinarias, en días de trabajo. Su número total, aproximadamente, de las dadas hasta hoy será 18.

De manera, que queda sobradamente probado, que el suelto *remitido* del jueves no puede aludir á dichas sociedades únicas con que contamos; pero nos hace creer que su autor formará la Estadística general de las de esta clase en España, y tendrá razón en suplicar, que la recién formada llamada S. Isidro, deje de imitar á aquellas sociedades, que cual los gigantes por Corpus pueden bailar una vez al año.

Taragona 12 de agosto.

El astrólogo de Valencia predijo una furiosa tempestad que debia tener efecto desde el 5 al 8 del mes actual. Desgraciadamente su predicción se realizó, aunque no en el intervalo marcado.

Encapotóse el cielo anteanoche, y á eso de la una eran continuados los relámpagos y amenazadora la tronada, acompañada de un fuerte huracán, como pocas veces en esta ciudad hemos visto.

Arreció más y más la tormenta, hasta que sobre la cuatro de la madrugada de ayer descargó un terrible a-

guacero, que á ser de mas duracion hubiera inundado mucha parte de la ciudad. Con el agua cayó al principio bastante piedra, la cual habrá causado mucho daño á los viñedos y al arbolado.

No hay que lamentar mas desgracias sino que una de las casas de la calle de Reding que dan al campo se vió inundada por aquella parte, puesto que la corriente derribó la pared del corral y se introdujo en la casa, precisando á los vecinos de ella á pedir auxilio.

Tambien causó el aguacero gravísimo daño al paseo de Santa Clara, derribando una buena parte de muralla recién construida, en el sitio que dijimos dias atras se hallaba sin terraplenar, dejando á los costados profundas grietas.

Bueno será advertir que las obras del paseo de Santa Clara demostraban muy poca solidez, y milagro es sino, han reventado del todo á la hora en que escribimos puesto que la tempestad se produce con mayor fuerza si cabe que en la de la madrugada. Retumba el trueno; deslumbran los relámpagos, el huracan se desata: descarga el aguacero con una fuerza espantosa y cae la piedra en abundancia. ¡Dios se apiade de nosotros! Grandes daños causará á los campos.

Cesa al fin la tormenta á las nueve y cuarto de la noche y sigue lloviendo aunque pausadamente, sin que deje de oírse el fuerte retumbar del trueno y sin que deje de alumbrar un momento el relámpago.

La tempestad del amanecer debió estenderse bastante, puesto que el rio Francolí experimentó ayer una fuerte avenida.

Los excesivos calores del verano habrán dado fin; pero en cambio la tormenta debe haber causado grandes pérdidas.

CORREO ESTRANGERO.

(Del Diario Mercantil de Tarragona.)

Los plenipotenciarios encargados de convertir en tratado definitivo los preliminares de Villafranca son:

Por la Francia, el baron Bourqueney y el marqués de Banneville;

Por el Austria, el conde de Colloredo y el baron de Meysenbug;

Por la Cerdeña, el caballero Desambrois y el caballero Jocteau.

—Escriben de Turin al DIARIO DE FRANCFORT:

«Hé aquí, segun la mayor parte de los periódicos, cuales son las instrucciones que ha dado el gobierno sardo al caballero Desambrois acerca de los puntos que deben discutirse en las conferencias de Zurich:

1.º, Modificación de los preliminares de la paz en lo relativo á la posesion por el Austria de las fortalezas de Peschiera y Mantua;

2.º, Firme resolución de no encargarse de la deuda unida de la Lombardia y del Veneto, ni siquiera de la parte correspondiente á la primera de esas provincias, si el Austria no restituye los fondos pertenecientes á distintas corporaciones y que fueron trasladados á Verona al principiar la guerra;

3.º, Decision, por medio de una votacion popular, de las condiciones futuras de los Estados de la Italia central.

5.º, Adhesion de la Confederacion, con tal que bajo la presidencia meramente honoraria del Papa, se conceda á la Cerdeña la direccion absoluta de los negocios militares y diplomáticos.

5.º, Restitucion de la corona de hierro.»

—Escriben de Turin, el de 3 de agosto, á la Presse:

«Está ya fuera de duda que el general Garibaldi se dispone, aunque enfermo, á dirigirse á la Italia central, despues de haber obtenido del ministerio de la guerra una licencia ilimitada. Los dos cuerpos de los alpes ó ejércitos de los Alpes y de los cazadores de los Apeninos, se pañarán á Garibaldi. Esos cuerpos han permanecido compactos, habiendo cesado por completo el licenciamiento desde las últimas proclamas del general.

Los cazadores de los Alpes y de los Apeninos cuentan unos 13 mil hombres. Si se uniesen á ellos los dos regimientos de cazadores de la Magra de Ribotti (Módena), los diez mil toscanos, los ocho mil hombres de Mezzacapo y los cuatro mil de Roselli, formarian ya un ejército respetable »

Berna: 6.—Escriben de Zurich, que se ha colocado una guardia de honor en la fonda Baur en la cual se apean los plenipotenciarios.

Ha llegado el caballero Desambrois; los miembros del gobierno han ido á felicitarle.

El lunes inmediato tendrá lugar la primera conferencia.

«Turin 5 de agosto.—El consejo de ministros ha acordado llamar al gobernador piamontés en Parma.»

«Berna 5 de agosto.—El embajador de Francia ha notificado al Consejo federal la satisfacción con que ha recibido el emperador, que se haya elegido la Suiza para punto de reunión de las tres potencias.»

«Turin 6 de agosto, por la mañana.—El del gobierno Rey ha llamado á los comisarios y á las autoridades sardas de Parma y de Plasencia. El caballero Jocteau, ministro sardo en Berna, ha sido nombrado segundo plenipotenciario del Piamonte en Zurich.

Mañana á las seis de la tarde el Rey verificará su entrada en Milan.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

(Del Diario Mercantil de Tarragona.)

Madrid, 10 de agosto, á las seis de la tarde.

Anoche en el Parlamento inglés pintóse inminente la guerra.

LITERATURA

EL RECUERDO DE LA PATRIA.

rafo de
VÍ en el Támesis umbrio
Cien y cien naves cargadas
De riqueza;
VÍ su inmenso poderio,
Sus artes tan celebradas,
Su grandeza:
Mas el ánima allijada
Mil suspiros echaba
I ayes mil;
I ver la orilla florida
Del manso Dauro anhelaba
I del Jenil.
VÍ de la soberbia córte
Las damas engalanadas,
Mui vistosas;
VÍ las bellezas del Norte,
De blanca nieve formadas
I de rosas:
Sus ojos de azul del cielo;
De oro puro parecía
Su cabello:

Bajo transparente velo
Turjente el seno se veía,
Blanco i bello.
¿Mas qué valen los brocados,
Las sedas i pedrería
De la ciudad?
¿Qué los rostros sonrosados,
La blancura i gallardía,
Ni la beldad?
Con mostrarse mi zagala,
De blanco lino vestida,
Fresca i pura,
Condenada la inútil gala,
I se esconde confundida
La hermosura.
¿Do hallar en climas helados
Sus ojos negros graciosos,
Que son fuego,
La miren airados
Ora roben cariñosos
Mi sosiego.
¿Dó la negra cabellera
Que al ébano se aventaja?
¿I el pié leve,
Que al triscar por la pradera,
Ni las tiernas flores aja,
Ni aun las mueve?....
Doncellas las del Jenil,
Vuestra tez oscurecida
No trocará
Por los rostros de marfil
Que Albion envanece
Me mostrará.
Padre Dauro, manso río
De las arenas doradas,
Dignate oír
Los votos del pecho mio;
I en tus márgenes sagradas
Logre morir!

Martínez de la Rosa

EDITOR RESPONSABLE—Magin Bertran.

Imp. de Magin Bertran.